

PARAPETO

CNT SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

Año I N.º 31 — Valencia, 25 de Diciembre de 1937. — Gratuito. — Organó del Comité Nacional: Sección Defensa.



Un campesino. Un soldado más...

Basta de frases. Todo está dicho. Sobra ya la literatura unionista. Ahora, conjuguemos el verbo hacer. Diváguense menos, y hágase de una vez el

FRENTE ANTIFASCISTA

OBJETIVO:

PULVERIZAR A LOS TRAIIDORES

No vale engañarse, ocultando las causas del conflicto español. Franco y sus escuderos no están solos. No lo estuvieron nunca. Les acompaña, desde el primer instante, toda la "mierda" que empujé y arruinó a España: la gran Banca, el gran clero, aristócratas, terratenientes y el señorismo majo, vago y ramplón. El Ejército sublevado en julio hace la guerra contra el espíritu civil de la República; sus aliados, la pagan. Se han asociado en la aventura la ambición de muchos generales y la mentalidad de garfio de todos los "cuervos". Juntos ensangrientan al país desde hace diecisiete meses; unidos darán con el hocico sobre el barro. La solución no puede ser otra, y no será otra. Lo reclama la nacionalidad, ofendida por los fascistas de dentro y fuera y el sacrificio del pueblo español, que no debe ser estéril. Hay que grabar en la cabeza, en los ojos y en el alma de todos los antifascistas esta verdad indiscutible. Indiscutible por sus raíces históricas, tanto como por la fuerza que le dan los acontecimientos en curso.

Para nosotros, sólo hay un objetivo: ganar la guerra. Y no es, ciertamente, un objetivo de hoy. También tiene sus raíces históricas esa aspiración del movimiento obrero libertario. Hace setenta años que vivimos en guerra con el mismo enemigo. Una guerra terrible, sin cuartel ni reposo, de la cual es exponente vivísimo la que hacemos y nos hace el fascismo en armas. Las contrariedades y los "pisotones" no nos hicieron desistir. Y por muy duras que fuesen las pruebas, nuestros afanes y nuestros deseos siguen siendo los mismos: aplastar al enemigo.

La sublevación militar de julio ha tomado como señuelo la masonería, la "invasión" rusa, la familia y la patria. En realidad, el fascismo se ha levantado contra una República democrática y unas clases obreras que daban sentido popular a esa República.

Hoy atravesamos el momento más difícil y trágico de la pugna tradicional. Y como ayer, como siempre, sigue siendo único el objetivo que nos mueve: ganar la guerra a toda costa. Y al logro de ver pulverizados a los traidores, nos entregamos en cuerpo y alma. No negamos parecido deseo a los demás. Pero quien no sea un fanático digno de la "camisa", tendrá que reconocer que nadie nos aventaja en una cosa: en dar de lado a particularismos de escuela, con tal de precipitar los acontecimientos que liberen a España y a su proletariado. En igual terreno, quisiéramos ver colocados a todos los sectores del antifascismo, pues sólo ahí habrá triunfo próximo y próspero.

Todo el mundo sabe "que estamos en guerra"; pero lo que conviene no olvidar es quiénes la hacen y por qué la hacen. No olvidándolo—no olvidándolo nadie, enténdase bien—nos ahorraremos muchas imprudencias de lenguaje que estarían mejor para calladas.

Attlee se lleva de España nuestra verdad

El mayor Attlee ha llegado a España. El político inglés ha querido empaparse de la realidad española. Las cosas de España—de la verdadera España, que es la nuestra—, andan muy desfiguradas por el Reino Unido. Se nos desacredita recurriendo a todas las artimañas. Attlee, personalidad cimera del laborismo británico, ha querido documentarse sobre la realidad misma. Las impresiones de su visita a nuestro territorio nos favorecen totalmente. El líder laborista se ha percatado rápidamente de lo que aquí ocurre. Y ha podido comprobar la grandiosa distancia entre la mentira oficial facciosa, y nuestra verdad.

Esa verdad que hace tanto tiempo pretendemos hacer conocer al mundo ofuscado, y que resalta con fuerza de titán a poco que se cale en nuestra vida pública.

El pacato conservadurismo inglés tendrá que oír, aunque no quiera, al mayor Attlee. El se encargará de abrirles los ojos a la realidad española, y gritarles nuestra verdad, esa verdad que posee el mayor Attlee, recogida sobre el suelo ibérico libremente. En la visita de este gran amigo de España tenemos puestas grandes esperanzas. De momento, no cabe hacer otra cosa que esperar los acontecimientos.

Uno menos

CLARO J. SENDÓN

Ya somos uno menos en la gran familia: en América, adonde de mandara nuestro Comité Nacional, acaba de morir el compañero Claro J. Sendón.

El fascismo internacional trata de borrar los orígenes y alcan-



ces de la militarada española. Principalmente en Europa y América, una Prensa sin sentido moral, al servicio de quien mejor pague, vuelca sobre la República y sus defensores toda la baba y todo el despecto de su ridícula servidumbre. A quienes luchamos por la independencia de nuestro país; a quienes lo estamos dando todo porque en España se respete a los españoles, y a España se la respete en el mundo, nos cuelgan los plumíferos de pesebrera las mayores bajezas y ruindades. En cambio, deformando la situación social de las zonas de guerra, se cantan las excelencias de una tiranía que vive del crimen y se mantiene por el terror.

A restablecer la verdad de la lucha española fué Sendón a América. La muerte le ha sorprendido en plena juventud, cuando más necesario nos era. La causa antifascista ha perdido a uno de sus mejores soldados, y la clase obrera española uno de los militantes más consecuentes con que contaba.

PALABRAS CORDIALES

¡Salud, compañeros de Cataluña! ¡Salud, camaradas de la España leal! Vuestros hermanos, los proletarios del Norte, están entre vosotros. No os traemos la victoria como fuera siempre nuestro deseo. Nos ha sido imposible alcanzarla, pese a que pusimos en la empresa nuestro mayor entusiasmo, interés y sacrificio.

El capitalismo internacional ha puesto al servicio de la facción española elementos sembradores de muerte, que son incapaces de superar, a la hora de la lucha, nuestra capacidad combativa y espíritu de sacrificio.

Ya estamos entre vosotros, compañeros de Cataluña, compañeros de la España liberada. A vuestro lado continuaremos luchando hasta alcanzar la victoria. Estaremos juntos en vuestros frentes de combate, que son nuestros también, empujando el fusil. Colaboraremos en vuestros centros productores, con esas armas del progreso que son las herramientas. Y hermanados estaremos en vuestros sindicatos y agrupaciones específicas, aportando nuestra experiencia revolucionaria.

Ya estamos entre vosotros, compañeros. No os traemos la victoria, como fuera nuestro deseo. Os ofrendamos, en cambio, de todo corazón, lo más preciado entre nosotros: el U. H. P. glorioso de octubre. El inmortal grito revolucionario, que al prender en vuestro espíritu marcará a todos los trabajadores de España la ruta de nuestra liberación.

¡Compañeros de Cataluña, compañeros de toda la España libre: U. H. P.!

ARTURO COSTALES

OTRA VEZ CON VOSOTROS

PARAPETO se siente hoy orgulloso. Ha estado breve espacio de tiempo sin ver la luz pública, sin mantener comunicación cordial con las líneas de fuego. Pero hoy reaparece jubiloso. Y es para estarlo: reaparece vestido de nuevo y reanuda sus visitas periódicas a los frentes de lucha. Dos motivos de verdadera satisfacción, que alegran esta nueva etapa suya que hoy se inicia.

Tenemos la plena seguridad, de que cuantos esfuerzos realicemos por mejorar nuestro semanario no habrán de caer en el vacío. El soldado del pueblo se ha encariñado con su vocero de tal modo, que su progreso le preocupa. Por eso estamos convencidos de que en las filas del Ejército Popular se calibra con toda justicia nuestro afán de ofrecer al combatiente una publicación pulcra, amena y aleccionadora. Una publicación que sea portadora de afectos puros, y que sirva de vínculo fraterno entre el frente de lucha y este otro frente del trabajo ciudadano. Esto, y no otra cosa, pretende serlo PARAPETO.

PARAPETO se edita para los combatientes. Y pensando en ellos, introduce reformas y evoluciona. Como compensación a esto, no exigimos más que una cosa: que se nos ayude en nuestra obra, aportando sugerencias, iniciativas y colaboración. Todo ello será bien acogido en esta casa.

Quien utilice un puesto oficial—comandante, ministro o alguacil—para llevar el agua a su partido, engordándolo con malas artes, es un vulgar "descuidero" y a los "descuideros" que comercian con la guerra hay que aplastarlos sin contemplaciones.

El frente del trabajo, se moviliza en pro de sus hermanos del frente de lucha, al grito solidario de **¡¡ROPAS DE ABRIGO PARA NUESTROS SOLDADOS!!**

¡ROPAS DE ABRIGO PARA EL FRENTE!

Un enemigo que se combate desde la retaguardia: el frío

MAL ENEMIGO

Ha llegado un enemigo más: el frío. Un enemigo de aviesas intenciones, cruel y ventajista, contra el que no se puede luchar a golpes de machete. El, en cambio, entra a bayoneta calada en los parapetos. El soldado que siente en su carne la cuchillada del frío, se resigna esperando nuevas y más duras acometidas. Si para ahuyentar a este mal enemigo fuese instrumento adecuado un mortero o una ametralladora, tend por seguro que suspendería sus ofensivas de nieve, viento y escarcha. Para eludir el ataque, repetiríase la cuquería mahometana, adaptándola a los tiempos modernos: "¡Soldado de la libertad, estar farruco..." Y ya se sabe que cuando el soldado de la libertad está farruco, acorazado en su valor y coraje, es imposible el paso, lo mismo para el frío que para el fascio invasor.

Sin embargo, lo que no pueden las armas de fuego, lo consigue la lana. Un jersey de lana es el blindaje idóneo contra las dentelladas del frío. El soldado necesita de estas prendas con urgencia. Son un elemento de capital importancia para la lucha. Con ellas, sólo con ellas, se vence a un enemigo de cuidado. Mientras nuestros soldados estén provistos optimamente de ropas de abrigo, el frío quedará, temeroso y cobarde, a distancia respetable de las posiciones, sin decidirse a presentar batalla.

NOBLE CRUZADA

El frente del trabajo y el de la guerra se hermanan cada día más. Con la llegada del frío, la retaguardia meditó acerca de la situación del soldado en los frentes. Pronto se percató de su obligación ineludible: ayudar a combatir el frío de sus hermanos. Era esta una cruzada que podía emprenderse desde la ciudad. Y la ciudad formó rápidamente un "Estado Mayor" para dirigir la campaña invernal. Lanzóse la proclama vibrante, invitando a figurar en las legiones de la solidaridad, y un aluvión inmenso de trabajadores se hizo eco del llamamiento. La cruzada contra el frío iniciábase con éxito absoluto.

Fué "Solidaridad Obrera" quien dió el primer clarín de alerta. El periódico libertario se acordó de Santa Bárbara mucho antes de tronar. Cuando los rigores de la canícula agobiaban campos y ciudades, la "Sol" dió el toque de atención. Había que pensar en el invierno. "Las cosas preparadas con tiempo salen mu-

cho mejor hechas", decía. Pero el previsor y humanitario alabonazo diluyó sus ecos entre la indiferencia de los demás, y el invierno áspero llegó con sus cuchillos recién afilados.

"Solidaridad Obrera" tomó la iniciativa por su cuenta. Un día, sublimizó sus columnas con un grito apasionado: "¡Ropas de abrigo para el frente!"

Y el pueblo prestó efusiva atención a la consigna. Los trabajadores acudieron presurosos a figurar en la suscripción que iniciaba el vocero confederal. Las pesetas afluían caudalosamente, prometiendo alcanzar cifras gigantescas. Y surgió entonces un noble prurito de imitación y ayuda en la noble cruzada. La S. I. A., nuestra joven entidad solidaria, se incorporó al movimiento contra el frío, obteniendo también resultados felicísimos. Es el día de hoy, que la más excelsa de las virtudes del proletariado—la solidaridad—sigue manifestándose en toda su amplitud de siempre.

Pronto se dará cima a la gran obra. A la ciudad le cabrá el legítimo orgullo de haber salido vencedora en la incruenta batalla librada contra el toro marrajo del frío.

EN LOS FRENTE NO SE CONOCE LA PEREZOSA TIBIEZA DE LAS SABANAS

He aquí un trabajador. En una calle cualquiera de Valencia, vigila atento la circulación de tranvías. Escrupulosamente cumplidor de su misión, ni por un segundo aparta sus pupilas de las bocales afluentes cuando el agudo chirrido del tranvía hiere su tímpano.

Es uno de los que saben de tratos con el frío. Y como conoce de cerca el desagradable elemento, nos ha dicho:

—No debemos ser egoístas. Si en el frente se necesita combatir al frío, debemos tomar a nuestro cargo la tarea. Por mi parte, ya he cumplido esta pequeña obligación de buen antifascista. Nuestros soldados no deben pasar frío. Yo sé bien lo que es eso, pues siento bastantes veces sus mordeduras. Pero llevo a mi casa, y un fuego amable me brin-

da sus caricias. Y bajo el embozo de las sábanas, encuentro una perezosa tibieza que el soldado no puede saborear...

Gran verdad lo que acabamos de oír. Allá no hay fogaril ni cama blanda y tibia. Las inclemencias invernales hay que soportarlas a pie firme. La guerra exige atención y no vale dormirse.

Hemos de dejar a este buen compañero de Tranvías. Aun tenemos que pulsar el sentir de otras ramas del trabajo modesto. Y antes de marcharnos, le hemos preguntado:

—¿Piensan igual que tú los demás compañeros?

—Indudablemente. Raro será el que no figure en la gran lista de aportadores. Con diferente cuantía, pero con el mismo profundo fervor, todos han expresado su solidaridad para con los soldados del pueblo. Y es que nuestros soldados se lo merecen todo...

SUBE COMO LA ESPUMA... PASA DEL MEDIO MILLON YA...

Ha llegado velozmente frente a nosotros. Trae la *Sol* en alto, cual bandera de triunfo. Díjese que al lanzar contra los transeúntes el nombre del periódico, lo hace con especial delectación. Reparamos cómo a un ciudadano que pide un diario de Madrid, le clava una mirada de inocente enojo. Luego ha dicho al cliente:

—¿No lleva usted la "Sol"? Ahora hablamos con el muchacho, inquiriendo el porqué de su afán en colocar el órgano confederal. Su contestación es rápida. Encendido en júbilos, nos refiere:

—"Solidaridad Obrera" abrió una suscripción entre los trabajadores. Quiere comprar a los soldados muchas ropas de abrigo. Cada día publica una lista de compañeros donantes. Es lo primero que leo siempre. Viendo que sube como la espuma, me emociono como si el dinero ese me lo fuesen a dar a mí. Por eso cuando alguno no me pide la "Sol" pienso con pena que no le interesa comprobar si su nombre está en la lista...

Uno sonríe ante la puerilidad. El chico se atormenta con la idea de que haya quien no ayude en la noble cruzada. Hay que tranquilizarle, y procuramos hacerlo:

—El compañero a quien no le interesa el periódico, pudo muy bien haber sido uno de los primeros en contribuir...

—Sí. Desde luego que puede ser así. Pero me enfada que no tengan el mismo entusiasmo que yo en leer todos los días la relación. La alegría de los combatientes debe ser nuestra alegría. ¡Y yo estoy más contento porque ya hay más de medio millón de pesetas dadas por los trabajadores exclusivamente!

ELLOS DEFIENDEN NUESTRO SUELO: NOSOTROS LES DEFENDEREMOS CONTRA EL FRÍO...

Así ha hablado una campesina. En su casa no hay, tenebroso por cierto, abundancias ni regalos. En su casa campesina habrá la



misma honrada y digna pobreza que en todas las casas obreras del mundo. Pero hay una riqueza inapreciable en sentimientos afectivos. Y este tesoro se desparrama cordialmente cuando el deber llama a sus puertas.

La mujer del campo ha destinado parte de sus ingresos para que los soldados no pasen frío. Ella misma se impuso el sacrificio de desprenderse de unas pesetas. Y será ella y sus pequeños quienes lo pasen un poco mal durante unos días, a condición de que los combatientes lo pasen un poco mejor durante la etapa invernal.

Es curioso. Cuanto más se ahonda en la entraña popular, cuanto más modesta es la condición del trabajador, mayor tesoro sentimental se encuentra. Viven felices en su humildad y no envidian a nadie. Antes al contrario, se duelen de los que puedan estar en peores condiciones que ellos.

Lo dice bien claro esta mujer del pueblo, obrera del campo, cuando afirma:

—Los soldados defienden nuestro suelo: nosotros les defendemos contra el frío...

A BESTIA MUERTA, MEDALLA PÓSTUMA



Para el telégrafo no existen jerarquías. Una declaración de guerra o una conquista de la ciencia, son comunicadas al mundo con idéntica frialdad. No se inmuta por nada ni por nadie. Es un verdadero rebelde que desprecia las vanas pompas humanas.

Ahora mismo, las agencias telegráficas transmiten, con la aspereza de siempre, una noticia breve, pero sensacional. Y como siempre, las mundanales grandezas han quedado malparadas. Esta vez se ha reído del Duce. Nada menos que del hombre creador de un "imperio", que con sus toses de majo baratero desafiaba diariamente a la civilización.

La noticia es esta: a título póstumo, se ha concedido la medalla de oro del valor al capitán Bruno Mussolini, muerto en España en un encuentro con la aviación gubernamental.

No nos vendría del todo mal que la noticia se confirmase. Bastantes veces el sanguinario aviador se ha estremecido de sádico placer lanzándonos desde su aparato la criminal metralla. Y bien está que haya pagado con su vida miserable cuantos asesinatos perpetró sobre el dolorido ruedo ibérico. Ahora se ha estremecido por última vez. Pero ha sido de miedo. Del miedo que sienten todos los cobardes cuando ven al peligro de cerca.

Lamentáramos que la agradable noticia no tuviese confirmación posterior. Si Bruno no ha muerto, debe morirse. Está obligado a ello. Le va en la empresa una condecoración y un título de valiente. Además, poseyendo una cara y un nombre tan desagradables, es punto menos que imposible encontrarle atractivos a esta pícara vida.

De modo que a elegir, Bruno. O la muerte, y con ella tu certificado póstumo de valentía, o la vida, que lleva anexo el ridículo afrentoso de tu nombre bufo y tu cara rara.

Donde quiera que estés, propaga la prensa libertaria. Si no llega a tus manos, pídenosla. Nosotros te la enviaremos al instante. Tu obligación y nuestra obligación se complementan. Señala, y corregiremos cuantos defectos observares en la distribución de nuestra propaganda.

AHORA, QUEIPO TENDRÁ QUE "REGALARNOS" ZARAGOZA...

PANTALLA INTERNACIONAL

OJEADA A LA SITUACIÓN EXTERIOR

Alemania quiere colonias. Colonias y países "colonizables". Por ahora, se limita a mendigar la restitución del territorio sobre el que ejercía mandato al estallar la llamada Gran Guerra. Después, conseguida la parte inicial del propósito, meterá las manos en Europa. Sus vecinos pagarán las consecuencias de la segunda parte del plan nazi.

Pero será probable que las reivindicaciones alemanas no pasen. Sus aliados—a quienes correspondería soltar cable—, no parecen muy dispuestos a complacer a Alemania. Ni Japón ni Portugal cederán una pulgada de terreno. El fascismo no querrá saber nada de concesiones o devoluciones, que desgarran su zona de influencia. Unicamente Italia podrá mostrarse "ecuaníme". A la altura a que ha llegado la situación internacional, para Mussolini es de primer orden la amistad de Hitler y de los alemanes. Sin esa amistad, el "Duce" está perdido, y tratará de conservarla de cualquier modo.

A Francia le parece exagerado el volumen de las pretensiones del nazismo. Inglaterra declara que cada día son mayores sus coincidencias con la vecina república. Cuerdo es suponer que París y Londres coincidan en el aspecto colonial. Comunes son sus intereses más allá de las propias fronteras, y una ha de ser su política, necesariamente. Así colocados los términos del problema, ¿adónde nos llevan las contradicciones políticas y económicas del capitalismo imperialista?

Inglaterra y Alemania están hoy al habla. Una corriente de aproximación va de Berlín a Londres. Fundándose en esa aproximación, Hitler confiesa estar dispuesto a aguardar un tiempo prudencial para que las potencias interesadas resuelvan. Goebbels, por otro lado, asegura que Alemania tendrá colonias. No dice cuándo; pero está convencido de que "algún día" las tendrá.

A la par que ingleses y franceses coinciden en lo exagerado de la reclamación alemana, Hitler y Chamberlain buscan un acuerdo. Algo se desprende, sin embargo, de este confusionismo: Inglaterra va a poner tiempo por medio. Tiempo y no tierras. Tampoco la gran banca inglesa soltará un centímetro de sus dominios. Separar a los dictadores es su política actual. Separarlos, no por fascistas, que no le interesa; por peligrosos competidores, que eso es esencialísimo a sus intereses en el mundo.

Sobre Nankin ha puesto sus botas el invasor. Para nosotros, pese a lo doloroso del traspie, no constituye sorpresa el caso. Ha sucedido lo que tenía que suceder. Frente a un ejército que no carece de nada, una ciudad no se defiende con ideales y dignidad a secas. A los héroes de Nankin les sobraba vergüenza y espíritu de sacrificio. Pero andaban escasos de material moderno. Todo lo contrario concurría en la situación del enemigo: carencia de una pasión civil, y abundancia de cañones,

aeroplanos y marina de guerra.

Ahora, que el fascismo nipón ha perdido muchísimos hombres en este asalto. Cincuenta mil japoneses costó la conquista. Y eso es perder una gran batalla. Sin gastar ni un soldado, ni un cartucho, el imperialismo de Europa y de América acaba de lograr un franco éxito. A fuerza de dinero y de carnaza, el Japón se apodera de China. Ese dinero y esa carnaza los necesitará no tardando para hacer efectiva su "propiedad" sobre las materias primas que tan necesarias le son. El carbón y el hierro chinos seguirán siendo intangibles. Ni siquiera les reportará ventajas la posesión del Norte, ante una Rusia armada de todas las armas y de todos los odios contra el enemigo tradicional.

En síntesis: la aventura japonesa en China será cosa de años. La sangría de Nankin se repetirá en otras ciudades. Y mientras el Japón se arruina económica y militarmente, Rusia, Norteamérica, Inglaterra y Francia se preparan a imitar al árabe del cuento.

Después del triunfo

Espléndida victoria la que acaba de lograr el Ejército Popular. Breves días de operaciones han bastado para entrar triunfante en Teruel. La demostración de nuestra pujanza militar ha sido tan clara, tan rotunda, que el mundo se ha llenado de asombro. Si alguna duda había respecto a la eficiencia de nuestras armas, ahí está, caliente aún, la conquista de Teruel. Ahí está un anticipo soberbio de lo que nuestro joven Ejército puede ser capaz. El mundo, que nos mira con estrecha atención, tiene con el clamoroso éxito de Teruel elementos de juicio suficientes para comprender que en la auténtica España hay una organización militar insuperable.

Nuestro triunfo ha salido de España para expandirse por todos los continentes. Más allá de las fronteras tenemos que ganar muchas posiciones que parecen irreductibles. Nos es muy conveniente que en el exterior se sepa que tenemos un Ejército de primer orden. Los fascistas españoles lo saben ya de sobra. Con jornadas triunfales como la de Teruel, los indecisos del exterior acabarán por saberlo también. Por de pronto, ya los tenemos admirados en grado superlativo. Queremos creer que dentro de muy poco, lo que ayer parecía difícil empresa—ganar esas voluntades reacias para nuestra causa—, será conseguido fácilmente.

La victoria alcanzada en Teruel ha sido lo suficientemente ruidosa para que esperemos de ella consecuencias inmediatas de todo orden. Alguien ha dicho ya, que al conquistar Teruel se conquistaban a la vez Londres y París. Pronto habremos de comprobarlo.

CON BALA DUM-DUM

Es gracioso. Aquí todo cristo lanza puyas a los sindicatos. Todo cristo, y todos los "cristeros". ¿Qué pasará el día que los sindicatos puedan "abrir" la boca? Que tendrán quietecita la suya los chinchos de ahora. Quietecita y atenta...
¡Por si cae un "hueso"!...

Venga, señores; traduzcan su verborrea antisindicalista en ejemplo "claro".

Venga, señores. No teman al refranero. Aquello de "una cosa es predicar y otra dar trigo", es un cuento de Calleja.

Venga, señores.

Leemos en "Heraldo de Madrid": "No hay nada tan terrible como la duda. Esto lo sabe Mussolini. Lo ha aprendido en Shakespeare..."

Guasones que son los de "Heraldo".

De un periódico. "No tiene más razón el que más chillá".
Conformes...

Aunque en su caso, nosotros hubiéramos escrito: "Tanto y tan mal chillan algunos, que acabarán por perder hasta la "razón".

De un papelucho que los fascistas publican en San Sebastián: "Misas por el alma del general Mola".

¡Qué raro, un general fascista con alma!

Pues no acabamos de comprenderlo.

En la Inclusa de Pamplona hay quince mestizos. Y en otras tantas chozas de la levítica ciudad, quince vírgenes obreras sacrificadas en plena pubertad. El odio fascista y la bestialidad moruna, las ascendieron a la categoría de madres.

Tomamos buena nota.

En Pontevedra, la morisma es más humana. Primero, viola a las mujeres; después, las destroza el vientre a golpes de guma. Se conoce que quiere ahorrar a las víctimas el mal trago de parir...
Seguimos tomando nota.

Queipo se ha "caído". No con toda la mala fortuna que hubiera deseado nuestra mala leche. Pero se ha caído. Y se estropeó un brazo, que el "Cabestro"—así, con mayúscula y entrecomillado—llevará ahora en cabestrillo.

Es una noticia desagradable para los emboscados. ¿A qué dedicarán sus nocturnas veladas, en tanto le reparan el microfono—el codo—al general González Byass?

DE SEMANA A SEMANA

MOROS AL PAREDON

Los moros no quieren seguir peleando. Se han cansado de ser carne de cañón. El fascismo los utiliza como fuerza de choque, y ellos sólo valen para fuerza de rapiña. Vinieron a saquear, y quedaron saqueados. Creyeron que la España—la España de hoy—sería un apéndice del "octubre asturiano", donde se podría robar y asesinar sin peligros mayores. Y al probar en la propia carne que han de contender con un Ejército dispuesto a cobrar la deuda anterior, optan por hurtar el bulto a la pelea.

Los "paisas" no quieren combatir. No quieren exponerse frente a un enemigo de altura, disciplinado y sereno; ante un enemigo que tira con ametralladoras, cañones de grueso calibre y largo alcance, y que pone la piedra donde el ojo señalá. Contra un enemigo que dispone de "pájaros tontones", y los abraza desde el aire. Y como el recurso de volver a sus aduarez se les niega a todo trapo, acaban por dispararse un tiro en un brazo o en una pierna. El truco les dió algún resultado; pero descubierto por los fas-

ANDANZAS DEL BUFÓN

Queipo de Llano en Triana. El cardenal Segura en Triana. Milicia y clero cañi. El ex general y el ex cardenal han cruzado el Guadalquivir. El párroco de Santa Ana, don Miguel Bermudo, les esperaba en la otra orilla. Juntos los tres se dirigieron a inaugurar una barriada de casas baratas. El cardenal bendijo la ceremonia. Don Gonzalo justificó, en lo posible, la frágil construcción de aquellas casitas. Dijo que él, más previsora, acababa de adquirir el cortijo Gomboraz, pero no con miras egoístas, sino con intención de dar comienzo, sobre su suelo, a la nueva reforma agraria. Añadió—para desvanecer toda suspicacia y halagar al auditorio—que "agradecía la presencia de tantas muchachas, que quitaban la cabeza".

Ante el ex general sin cabeza tomó la palabra el párroco. "Al usar de la palabra el párroco de Santa Ana—dice el "A B C", de Sevilla, del 9 de diciembre—le interrumpió el general Queipo con un "¡Vivan los curas gitanos!" que provocó una explosión de aplausos".

"Desde el cielo—dijo el párroco—estarán los ángeles bendiciendo al general Queipo por esta obra de retaguardia en que está ganando la paz. Aquí, en Triana, donde no había más que odio, aquí se van a construir las casas para obreros y se va a levantar una iglesia donde pedir por el general y su familia. Y quiera Dios elegirle un buen sitio en el cielo, aunque eso tarde por ahora. (Risas)".

cistas, terminó siendo un truco demasiado carísimo. Más de cincuenta moros fueron fusilados estos días en distintos pueblos de la zona rebelde, y se espera que vayan al paredón bastantes más.

PROTESTAS Y MOTINES EN EL MARRUECOS ESPAÑOL

La actitud de la zona marroquí, que ha servido de cantera a Franco y sus secuaces, trae a mal traer al falangismo. Se suceden las protestas y los motines en todo el Marruecos español.

Cuantos, engañados por los facciosos, entregaron a los suyos bajo promesas que no se han cumplido, hacen patente su indignación en todos los sitios. Ultimamente, los familiares de los moros traídos a España se manifestaron de manera tumultuosa en Tánger, pretendiendo asaltar el edificio donde está enclavada la oficina de reclutamiento.

El malestar es grave. Lo revelan la bilis y la ira del "generalísimo". Salamanca acusa el golpe. Estos días, el parte oficial del Cuartel de Franco se refiere con insistencia a esos disturbios. Los traidores tratan de desfigurar las verdaderas causas de esos sangrientos motines. Atribuyen todo cuanto viene sucediendo a "propagandas francesas", que facilitan "armas y dinero" a los moros levantiscos. Lo indudable es que el malestar es grande, y que en muchas partes da ocasión a violentísimas reacciones de los que vieron partir a sus hijos para no verlos jamás.

¿Qué opinará el Comité de No Intervención de esta clase de "voluntarios extranjeros"? El Comité de Londres no opinará nada, porque es más cómodo no enterarse de nada. Franco, en cambio, no tiene más remedio que opinar: es demasiado terrible la tragedia que le crea la irritación marroquí.

FRANCO, EN PAMPLONA

Franco y la hija de su esposa visitaron Pamplona. Los llevaron allí las querellas entre falangistas y requetés. Y muy profundo ha de ser el resquemor, cuando el que fué "cantinero de legionarios" regresó a Salamanca con la leche cortada.

Los requetés condenaron ante el sedicioso ex general la invasión de que está siendo objeto España, la humillante entrega del Ejército "nacionalista" a mandos italianos y alemanes, y la expropiación por extranjeros de la economía nacional.

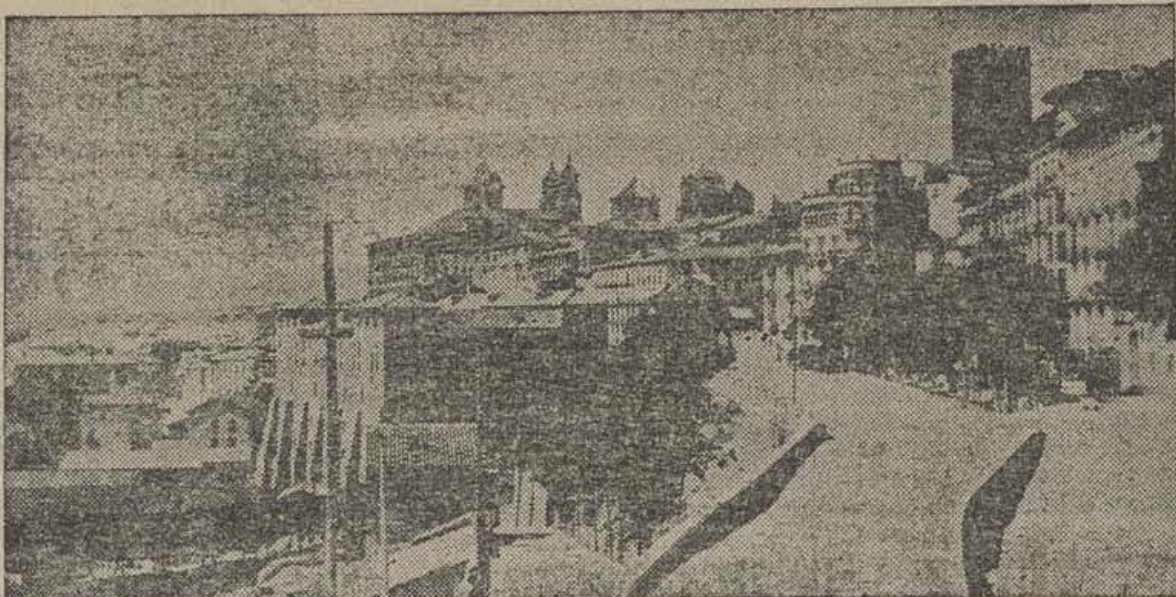
La entrevista terminó con una visita a la Inclusa de Pamplona, donde el fascismo ha encerrado a quince mestizos, sin duda para borrar la huella que han dejado allí los mercenarios mahometanos.

PARAPETO

SEMANARIO CONFEDERAL DEL FRENTE AIT

ÓRGANO DEL COMITÉ NACIONAL: SECCIÓN DEFENSA

Redacción y Administración: Grabador Esteve, 4.-Valencia



Teruel, respira ya. Nuestro ejército lo ha conquistado para la libertad y la justicia.

¡VIVA EL EJÉRCITO DEL PUEBLO!

Todo estaba dispuesto para que no cayese: fortificaciones de granito, soldados de granito. Nada se había escapado a los técnicos alemanes. La ciudad tenía un corsé de cemento armado.

¡Y TERUEL, CAYÓ!

¡Adelante, soldados de la libertad!

Toda la España digna, todos los españoles con vergüenza, vibran hoy de emoción. De sana y legítima emoción. Las victorias del Ejército Popular, del primer Ejército que ha defendido con lealtad los derechos del país, lo invaden todo y lo llenan todo. En los frentes y en la retaguardia se ha tirado de la espita y el júbilo popular corre a caño libre. Inútil agregar que compartimos plenamente el entusiasmo de las multitudes. Una plaza fuerte conquistada a pulso; una ciudad y un pueblo liberados del espadón y el látigo fascista son motivos más que sobrados para que nos sintamos orgullosos.

Teruel ha caído en nuestras manos. Con ser mucho esto, no es esto todo. Ni siquiera lo más importante de este episodio sin precedentes. Lo fundamental son las condiciones en que se gesta el mayor acontecimiento de esta guerra terrible. En los diecisiete meses de lucha hemos visto caer muchas ciudades. Aun no se ha borrado de nuestra retina la tragedia de los pueblos del Norte, arrasados por la ferocidad facciosa. Pero ningún hecho de armas ha reunido las características militares del que comentamos. Teruel era una plaza fuerte. Sobre sus posiciones defensivas había concentrado el enemigo lo mejor de sus mandos y sus tropas más adiestradas. Técnicos italianos y alemanes; legionarios, requetés y moros, derrocharon en Teruel el caudal enorme de sus experiencias militares. Nada escalimó el fascismo en hombres y modernísimo material para mantener invulnerable su estratégica posición. Sin embargo, todo ha sido inútil. Cinco días bastaron para cercar y reducir a los facciosos. Cinco días de coraje, de serena disciplina y dirección inteligente, probaron al mundo que el Ejército Popular ya no es impulso ciego, tempestad ciega, fuerza a la deriva. La conquista de Teruel dice bien claro y bien alto lo que somos. Habla, también, de lo que podemos ser capaces en futuras operaciones. El Ejército que llevará al pueblo a la victoria y a España a la independencia está hecho ya. Los chulos que vendieron a su patria cuando su patria levantó la frente; los invasores que aniquilan nuestros pueblos y nuestras aldeas porque España no se deja extranjerizar, no seguirán marchando por camino trillado. Un pueblo y un Ejército invencibles los aplastará irremisiblemente.

¡ADELANTE, SOLDADOS DE LA LIBERTAD!

Angel Pestaña

El compañero Pestaña ha muerto. De todo corazón lo sentimos y lamentamos. Su muerte abre un hueco en las filas del proletariado español. Uno de



esos huecos que no se cubren nunca, o se cubren con gran dificultad. Porque hoy es con el temperamento de Pestaña no surgen todos los días, ni los dan todas las organizaciones y partidos. Son algo excepcional, y lo excepcional escasea siempre.

Es inútil hacer aquí un retrato político del compañero Pestaña. Un retrato que recoja sus actividades de luchador. No hay un solo obrero que desconozca lo que fue su vida. La historia de Pestaña va unida de muy íntimo modo a la propia historia de la Confederación Nacional del Trabajo. No es posible desligarlas. En nuestro movimiento están lo mejor de sus propagandas y de

Cómo lucha la F. A. I. por la liberación de España

El gobernador general de Aragón felicita a los soldados militantes anarquistas por su cooperación en la conquista de Teruel

Entre el gobernador general de Aragón y el Comité Peninsular de la F. A. I. se han cruzado los siguientes telegramas:

Del gobernador general de Aragón al Comité Peninsular de la F. A. I.:

"Reciba mi más entusiasta enhorabuena por la gran parte que a su partido se debe la formación del Ejército popular que tan gloriosamente ha conquistado Teruel. ¡Viva la República!"

Del Comité Peninsular F. A. I. a gobernador general de Aragón.

"22-12-37.

Recibido su telegrama, Comité Peninsular F. A. I. agradece sus manifestaciones justicia heroísmo nuestros militantes y le ruega transmita a valerosos combatientes Ejército Aragón y Levante nuestros fraternales saludos por la formidable hazaña llevada a término con caída Teruel. ¡Viva la Libertad!"

GERMINAL DE SOUSA, secretario general.

sus actuaciones. Lo mejor y lo más defectuoso, que de todo hay en la conducta revolucionaria de los hombres como él.

Pestaña se va pobre. Relojero era, y relojero muere. El campo y el teatro donde ha luchado le hubieran franqueado muchas puertas. A cambio de una destitución, a cambio de una traición, lo habría conseguido todo. El prefirió la miseria al lado de sus hermanos de clase, antes que la opulencia como premio de cualquier ruindad. Si no contara con otros méritos la vida de Pestaña—y son muchos los méritos que rodearon su vida de militante obrero—, con esta sola virtud de ganarse nuestro respeto y admiración.

La C. N. T. en la guerra

Nuestro Comité Nacional, recibe otra felicitación

La participación de los libertarios en la toma de Teruel ha revestido singular importancia. Nuestro Comité Nacional ha recibido un expresivo telegrama de felicitación que le ha enviado el gobernador general de Aragón, por la actuación de los soldados confederales en la brillante operación sobre Teruel.

Ni que decir tiene cuánto nos alegra y complace este público reconocimiento del empeño que pone la C. N. T. en ganar la guerra, única y suprema ambición suya.

Editorial Guerri, colectivizada.-Valencia

Hotel Pirineu

Direcció

INCERDA